

Personalidades opuestas: ¿Atracción o conflicto?

Opposite personalities: attraction or conflict?

Dulce K. Alonso Serna^a

Abstract:

Dating relationships in adolescence are fundamental to young people's emotional and social development. A recurring question is whether opposing personalities in these relationships generate attraction or conflict. Several studies in Mexico have addressed aspects related to this topic, especially in the context of adolescent dating violence.

According to data from the National Survey on Dating Violence (ENVIN), 76% of adolescents between the ages of 15 and 17 have experienced some form of psychological, sexual, or physical violence during their relationships.

Keywords:

Dating, adolescence, violence, personality.

Resumen:

Las relaciones de noviazgo en la adolescencia son fundamentales para el desarrollo emocional y social de los jóvenes. Una cuestión recurrente es si las personalidades opuestas en estas relaciones generan atracción o conflictos. Diversos estudios en México han abordado aspectos relacionados con este tema, especialmente en el contexto de la violencia en el noviazgo adolescente.

Según datos de la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN), el 76% de los adolescentes entre 15 y 17 años ha experimentado algún tipo de violencia psicológica, sexual o física durante sus relaciones de pareja.

Palabras Clave:

Noviazgo, adolescencia, violencia, personalidad.

Introducción

Las relaciones de noviazgo en la adolescencia son fundamentales para el desarrollo emocional y social de los jóvenes. Una cuestión recurrente es si las personalidades opuestas en estas relaciones generan atracción o conflictos. Diversos estudios en México han abordado aspectos relacionados con este tema, proporcionando una visión integral de cómo las diferencias de personalidad pueden influir en las dinámicas de pareja. Existen factores subyacentes que propician dinámicas violentas en las relaciones adolescentes.

La violencia psicológica es la más prevalente, seguida de la sexual y la física. Estas formas de violencia pueden estar relacionadas con intentos de control y dominación dentro de la pareja, independientemente de si las personalidades son similares u opuestas. La

normalización de estas conductas es preocupante, ya que muchos jóvenes no reconocen estas agresiones como problemáticas, lo que dificulta su prevención y atención.

En cuanto a las personalidades opuestas, la creencia popular sugiere que "los polos opuestos se atraen". Sin embargo, las diferencias significativas en aspectos fundamentales como valores, comunicación y manejo de conflictos pueden aumentar la probabilidad de desacuerdos y tensiones. En el contexto adolescente, donde las habilidades de resolución de conflictos aún están en desarrollo, estas diferencias pueden amplificar las posibilidades de conflictos y, en algunos casos, derivar en conductas violentas.

La Teoría del Apego, desarrollada por John Bowlby y Mary Ainsworth, es fundamental en la psicología para comprender los vínculos emocionales que se establecen entre individuos, especialmente entre niños y sus

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria Ixtlahuaco | Ixtlahuaco, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-1506-2787>, Email: dulce_alonso@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 20/04/2025, Fecha de aceptación: 26/04/2025, Fecha de publicación: 05/07/2025

cuidadores. Esta teoría postula que las experiencias tempranas con figuras de apego influyen significativamente en el desarrollo socioemocional y en las relaciones interpersonales a lo largo de la vida (Oliva Delgado, 1995).

Bowlby, citado por Lafuente y López (2016), sostiene que el apego es un sistema innato que influye en el desarrollo emocional y en las relaciones interpersonales a lo largo de la vida. El comportamiento de apego se refiere a la tendencia innata de los seres humanos a buscar proximidad y contacto con una figura protectora en situaciones de estrés o peligro. Este vínculo proporciona una base segura desde la cual el individuo puede explorar el mundo y desarrollar su autonomía. Ainsworth, citada por Mendiola (2008), amplió la teoría del apego de Bowlby al identificar distintos estilos de apego en niños a través de la "situación extraña": seguro, ansioso-evitativo, ansioso-ambivalente y desorganizado, los cuales se forman en función de las respuestas y disponibilidad de los cuidadores.

Desde la psicología, se ha demostrado que las relaciones de pareja pueden desarrollar un desequilibrio de poder debido a diferencias en la personalidad, autoestima o estilos de apego. La teoría del apego sugiere que personas con un apego ansioso pueden volverse dependientes de sus parejas, mientras que aquellas con un apego evitativo suelen asumir un rol más dominante en la relación (Hazan & Shaver, 1987). Esta dinámica refuerza la idea de que, consciente o inconscientemente, uno de los miembros asume el control en la toma de decisiones y en la dirección de la relación.

Algunos estudios sugieren que la dominación en las relaciones también puede tener una base biológica. Desde la perspectiva de la evolución, los individuos tienden a buscar estabilidad y seguridad, lo que a menudo los lleva a aceptar un liderazgo en la pareja. Investigaciones sobre la testosterona y la oxitocina han demostrado que estos químicos influyen en el comportamiento dominante y en la necesidad de vinculación emocional (McCall & Singer, 2012). Sin embargo, esto no implica que la dominación sea inevitable, sino que es una tendencia que puede ser modulada por factores ambientales y de aprendizaje.

La presencia de una persona dominante en las relaciones de pareja puede ser el resultado de una combinación de factores psicológicos y socioculturales. Es esencial reconocer estas influencias para promover relaciones más equitativas y saludables, donde ambos miembros puedan ejercer poder de manera equilibrada y respetuosa.

Es esencial que los adolescentes reciban educación sobre relaciones saludables, manejo de conflictos y reconocimiento de señales de violencia. La intervención temprana y la promoción de habilidades socioemocionales pueden contribuir a la construcción de relaciones de pareja más equitativas y respetuosas, independientemente de las diferencias de personalidad. Sin una adecuada educación y apoyo, estas diferencias pueden convertirse en fuentes de conflicto y potencialmente en situaciones de violencia.

Gómez y Mata (2018) analizaron la relación entre los rasgos de personalidad y los estilos de amor en adolescentes mexicanos, encontrando que ciertos rasgos influyen en las preferencias amorosas. Un estudio publicado en *Vertientes. Revista Especializada en Ciencias de la Salud* analizó la relación entre rasgos de personalidad y estilos de amor en adolescentes mexicanos. Los resultados indicaron que ciertos rasgos de personalidad se correlacionan con estilos de amor específicos. Por ejemplo, la amabilidad se relacionó positivamente con el estilo de amor *Storge* (amor basado en la amistad) y negativamente con *Eros* (amor apasionado); la responsabilidad mostró una correlación positiva con *Pragma* (amor pragmático); y el neuroticismo se asoció negativamente con *Storge* y positivamente con *Manía* (amor posesivo). Estas correlaciones sugieren que diferencias significativas en rasgos de personalidad pueden influir en la forma en que los adolescentes experimentan y expresan el amor, lo que podría conducir a conflictos si las expectativas y estilos de amor no son compatibles.

Además, la exposición a la violencia familiar y la violencia en el noviazgo son factores que pueden exacerbar los conflictos en parejas con personalidades opuestas. Un estudio realizado en la Ciudad de México encontró que adolescentes que presenciaron violencia interparental o sufrieron abuso infantil tienen un mayor riesgo de ser agresores o víctimas en sus relaciones de pareja. Por otro lado, aquellos que observaron estilos de comunicación no violentos entre sus padres presentaron un menor riesgo de involucrarse en relaciones violentas (Hernández, Reyes, & Arizmendi, 2022). Esto indica que, independientemente de las diferencias de personalidad, el entorno familiar y los modelos de comunicación influyen significativamente en la calidad de las relaciones de pareja en la adolescencia.

Sanmartín-Andújar et al. (2023) examinaron la percepción de violencia en el noviazgo entre adolescentes, realizando un estudio transversal que identificó factores clave en la percepción de este fenómeno, la percepción y normalización de la violencia también juegan un papel

crucial, la violencia psicológica está más normalizada entre los adolescentes hombres, y que las adolescentes mujeres conocen más casos de violencia física y verbal. Esta normalización puede intensificar los conflictos en relaciones donde existen diferencias de personalidad, especialmente si uno de los miembros percibe ciertas conductas como aceptables mientras el otro las considera inapropiadas.

En conclusión, aunque las personalidades opuestas pueden generar una atracción inicial en las relaciones adolescentes, es fundamental que los jóvenes desarrollen habilidades para manejar las diferencias de manera constructiva. Sin una adecuada educación y apoyo, estas diferencias pueden convertirse en fuentes de conflicto y potencialmente en situaciones de violencia. La promoción de relaciones saludables y la educación sobre estilos de comunicación efectivos son esenciales para mitigar los riesgos asociados con las diferencias de personalidad en el noviazgo adolescente.

Si bien es cierto que en la mayoría de las relaciones suele haber una persona que asume un papel más dominante, esto no significa que la desigualdad sea inevitable o que deba ser aceptada sin cuestionamiento. La clave para una relación saludable radica en la comunicación, la negociación y el equilibrio de poder entre ambas partes. Las parejas que logran distribuir equitativamente la toma de decisiones y el liderazgo tienden a construir relaciones más satisfactorias y duraderas. En última instancia, la dominación en las relaciones es una combinación de influencias psicológicas, socioculturales y biológicas, pero también es un fenómeno que puede ser modificado con consciencia y esfuerzo.

Referencias

- [1] Jara, M. V., Gámez, V. O., Botello, L. E. C., & Legaspi, L. M. D. (2024). Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol en jóvenes de Zacatecas. *Enfermería, Innovación y Ciencia*, 6(1), 44-56.
- [2] Mejía Peralta, T. E., & Quinde Siranula, G. A. (2024). Prevalencia y factores de riesgo de violencia en el noviazgo para la victimización y perpetración en adultos en el Instituto de Criminología y Criminalística e Intervención Psicosocial Familiar de Cuenca (Bachelor's thesis).
- [3] Gómez, D. N. D., & Mata, E. B. S. (2018). Relación entre rasgos de personalidad y los estilos de amor en adolescentes mexicanos. *Vertientes. Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 21(1-2), 23-32.
- [4] Hernández, G. J. S., Reyes, A. M., & Arizmendi, J. G. T. (2022). Exposición a la violencia familiar y violencia en el noviazgo en adolescentes de Ciudad de México: factores protectores y riesgo. *Psicología Iberoamericana*, 30(2).
- [5] Sanmartín-Andújar M, Vila-Farinas A, Pérez-Ríos M, Rey-Brandariz J, Candal-Pedreira C, Martín-Gisbert L, Rial-Vázquez J, Ruano-Ravina A, Varela-Lema L. Percepción de violencia en el noviazgo entre los adolescentes. Estudio transversal. *Rev Esp Salud Pública*. 2023; 97: 28 de junio e202306056.
- [6] Oliva Delgado, A. (1995). Estado actual de la teoría del apego. *Apuntes De Psicología*, 13(45), 21-40. <https://doi.org/10.55414/j7gddv31>
- [7] Lafuente, M. J., & López, M. J. C. (2016). *Vinculaciones afectivas*. Ediciones Pirámide.
- [8] Mendiola, Rosario. (2008). Teoría del apego y psicoanálisis. *Clinica y Salud*, 19(1), 131-134. Recuperado en 24 de marzo de 2025, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742008000100007&lng=es&tlng=es.
- [9] Hazan, C., & Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- [10] McCall, C., & Singer, T. (2012). The animal and human neuroendocrinology of social cognition, motivation and behavior. *Nature Neuroscience*, 15(5), 681-688. <https://doi.org/10.1038/nn.3084>